

TEOLOGIA Y SOCIEDAD



Para quien busca, siempre habrá una Estrella como la de
Belén que ilumine su camino.

Índice General

Sección	Página
Primera: Una Reflexión Sobre Nuestra Labor En La Tierra	3
Segunda: Una Reflexión Sobre La Relación De La Sociedad Y La Teología	14
Tercera: Una Reflexión Sobre La Evangelización Bíblica	26
Cuarta: Una Reflexión De Mi Vida Y Su Propósito	34

Primera Sección: Una Reflexión Sobre Nuestra Labor En La Tierra

I. Definiciones

1.1 Teología

Teología es la ciencia de Dios. Decimos *de Dios*, porque procede de El, y sin su iniciativa de darse a conocer no podría haber teología en el sentido estricto del vocablo. También decimos *de Dios*, porque es una ciencia cuyo objeto de conocimiento es la Divinidad: su existencia, su carácter, sus propósitos para con el universo creado, para con sus criaturas, para con sus redimidos y para con la historia.

Si bien, en ocasiones, la palabra «Teología» se emplea para designar aquel apartado específico que trata de los atributos de Dios, el término tiene, en realidad, un sentido mucho más amplio. Como escribe A. H. Strong: «La Teología se ocupa no solamente de Dios sino de aquellas relaciones entre Dios y el universo que nos llevan a hablar de creación, providencia y redención.»

1.2 Sociedad

La palabra sociedad viene del latín y más exactamente en el término *sociētas*. **Sociedad** es un término que describe a un **grupo de individuos** marcados por una cultura en común, un cierto folclore y criterios compartidos que condicionan sus costumbres y estilo de vida y que se relacionan entre sí en el marco de una **comunidad**.

Aunque las sociedades más desarrolladas son las **humanas** (de cuyo estudio se encargan las **ciencias sociales** como la **sociología** y la **antropología**), también existen las **sociedades animales** (abordadas desde la **sociobiología** o la **etología social**).

En este último sentido, por tanto, podríamos decir que las sociedades de animales son aquellas que se van constituyendo de una forma totalmente natural.

Las sociedades de carácter humano están constituidas por **poblaciones** donde los habitantes y su entorno se interrelacionan en un contexto común que les otorga una **identidad** y sentido de pertenencia.

El concepto también implica que el grupo comparte **lazos ideológicos, económicos y políticos**. Al momento de analizar una sociedad, se tienen en cuenta aspectos como su **nivel de desarrollo**, los **logros tecnológicos** alcanzados y la **calidad de vida**.

La sociedad existe desde la creación en el planeta, aunque su forma de organización sufrió variaciones a lo largo de la historia. La sociedad del hombre prehistórico se encontraba organizada de modo **jerárquico**, donde un jefe (el más fuerte o sabio del conjunto) concentraba el poder. A partir de la **Grecia antigua**, la tendencia absolutista del poder empezó a modificarse, ya que los estamentos inferiores de la sociedad pudieron llegar a ciertos sectores de importancia en la toma de decisiones a través de la **democracia**.

Recién en **1789**, con la **Revolución Francesa**, la organización social cambió en forma radical: desde entonces, cualquier persona puede subir a un **estamento superior** de la sociedad.

Cabe mencionar que el concepto de sociedad también puede entenderse desde una perspectiva **económica y jurídica**, para definir a la unión de al menos dos individuos que se comprometen a realizar aportes y esfuerzos en común para desarrollar una **actividad comercial** y repartir entre sí las ganancias obtenidas.

Responda:



1. ¿Qué es teología?

2. ¿Por qué decimos de Dios?

3. ¿Cómo ciencia, cuál es el objeto principal de la teología?

4. ¿De qué se ocupa la teología?

5. ¿Cuál es el origen de la palabra sociedad?

6. ¿Qué describe la sociedad?

7. ¿Cuál es la sociedad más desarrollada?

8. ¿Qué ciencias estudian a la sociedad más desarrollada?

9. ¿Qué ciencias estudian a la sociedad de animales?

10. ¿Qué son las sociedades de animales?

11. ¿Cómo están constituidas las sociedades de carácter humano?

12. ¿Qué comparte el grupo de sociedad humana?

13. ¿Qué se analiza en la sociedad humana?

14. ¿Desde cuándo existe la sociedad?

15.¿Cuándo tuvo un cambio la sociedad humana?

II. Análisis de la sociedad humana y la injerencia cristiana

Mateo 5:13 Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. 5:14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 5:15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa. 5:16 Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que están los cielos.

En nuestros días se está acentuando la tendencia a resaltar la proyección social del Evangelio y la consiguiente preocupación que la Iglesia debiera sentir por los problemas temporales de los hombres.

Debemos analizar el desarrollo de la humanidad a la evolución de la economía.

La historia avanza no bajo la influencia de unas ideas determinadas (políticas, morales o religiosas) sino únicamente en función de la lucha por la vida.

El interés económico une a los individuos de igual situación en grupos que forman las clases sociales y que luchan entre sí por la existencia, colocando a la burguesía y al proletariado frente a frente en constante conflicto, ya que sus intereses son diferentes.

Hoy en día vemos a los trabajadores que se adueñan del poder mediante crisis económicas o mediante la revolución violenta.

Responda:

1. ¿Por qué debería preocuparse la iglesia estos días?

2. ¿En función de qué avanza la historia?

3. ¿Qué une a los individuos en la lucha de clases?

4. ¿Qué vemos hoy en día?

El espiritualismo contra nuestro deber social

El espiritualista muestra una preocupación casi exclusiva por la relación del hombre con Dios y se desentiende prácticamente de todo lo temporal, sobre todo de lo que concierne a los aspectos políticos y sociales de la vida humana, alegando que el Reino de Dios no es de este mundo y que el cristiano en la tierra es tan sólo un peregrino.

Esta apreciación sobre las relaciones Iglesia – Mundo es muy antigua. Ya en el siglo II no faltaron cristianos que siguieron la política del retiro, considerando que su responsabilidad se limitaba exclusivamente a la salvación de su alma, al auxilio de sus hermanos en la fe y a la predicación del juicio de Dios sobre este mundo malvado.

Después de la Reforma, han subsistido hasta nuestros días los cristianos evangélicos, que se han distinguido por su piedad personal, por su lealtad a las grandes doctrinas bíblicas, por su celo evangelizador y por su práctica de la oración.

Pero al mismo tiempo han sentido muy escasa inquietud ante las necesidades, los problemas y los pecados de la sociedad en el seno de la cual se desarrolla su vida diaria.

Explicación de la palabra mundo:

Juan 3:16

Romanos 5:12

Romanos 5:18

1ª de Juan 5:19

Juan 14:30

Juan 16:8

A este mundo que Cristo envía a sus discípulos para ser luz que, bien visible, disipe las tinieblas de la Humanidad.

Porque los cristianos son luz, no pueden esconderse. Su presencia en el mundo se impone. Aislarse de él es una grave deslealtad a la vocación con que han sido llamados.

En una de sus parábolas el Señor enseñó que el mundo es el campo en el cual debe sembrarse la semilla del Reino y a los cristianos se define como los «hijos del Reino».

Sí, en este mundo, en contacto con los no creyentes, debe el discípulo de Jesús y la Iglesia toda dar su testimonio y ejercer su influencia benéfica hasta el día en que se consume la acción restauradora de Cristo, quien hará perfectamente nuevas todas las cosas en su segunda venida.

Romanos 8:21-22

Responda:



1. ¿Qué hace el espiritualista?

2. Explique en sus propias palabras el termino mundo:

III. La necesidad de un cristianismo integral

El cristiano no es una isla. Forma parte de una inmensa sociedad. Vive rodeado de otros seres humanos, cada uno de los cuales, independientemente de su condición social, cultural, racial o religiosa, es su prójimo, al que debe amar y ayudar.

No podemos eliminar del evangelio la parábola del buen samaritano. Aunque no somos salvos por nuestras obras, somos llamados a practicar buenas obras.

Lucas 10:25 Y he aquí un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? 10:26 Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? 10:27 Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. 10:28 Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás. 10:29 Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? 10:30 Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole

medio muerto. 10:31 Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. 10:32 Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. 10:33 Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; 10:34 y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. 10:35 Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese. 10:36 ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? 10:37 Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.

Un cristianismo meramente vertical, que sólo mira a Dios, no es cristianismo; y un cristianismo horizontal, que sólo mira al hombre, tampoco es cristianismo. Lo primero es mero misticismo hueco; lo segundo, filantropía humana, nada más.

Responda:



1. ¿Qué es el cristianismo vertical?

2. ¿Qué es el cristianismo horizontal?

Segunda Sección: Una Reflexión Sobre La Relación De La Sociedad Y La Teología

I. TEOLOGÍA MORAL Y SOCIEDAD: INTERPELACIÓN RECÍPROCA

§ La Iglesia vive en y para el mundo pero, según su propia comprensión, hay algo en ella que no es de este mundo.

§ Ella es signo e instrumento de una salvación que no viene del mundo. La llamada a la trascendencia que esto implica genera una relación entre la teología y la sociedad que se puede expresar como «interpelación recíproca».

§ Se podría decir que para el hombre de hoy resulta sorprendente escuchar que, por encima de todas las decisiones individuales o colectivas de organización de la vida social en todos sus campos (jurídico, político, económico, de investigación científica, etc.), hay algo que le excede.

§ El hombre no es la última instancia en la ordenación de la creación, como no ha sido la primera a la hora de proyectarla. Más todavía, lo que golpea frontalmente a la mentalidad del hombre de hoy es asumir que hay algo dado en nuestras vidas, algo que no está a nuestra disposición.

§ La reflexión teológica recuerda al hombre y a la sociedad que en el hombre hay algo que es de Dios; recuerda a la sociedad de los hombres que en ella hay algo de permanente, algo indisponible a su voluntad de cara a su autoorganización.

§ No cabe la metamorfosis total mientras la sociedad sea sociedad de los hombres. Por lo demás, es el propio hombre con su comportamiento, a veces genial y a veces lamentable, quien se encarga de reconocer implícitamente la existencia de «algo más» cuando periódicamente redescubre la relación entre las ciencias sociales y la ética.

Responda:



1. ¿Cómo vive la iglesia?

2. ¿Qué es la iglesia?

3. ¿Qué es la interpelación recíproca?

4. ¿Qué recuerda al hombre la reflexión teológica?

II. EL BIEN COMÚN

§ En un mundo como el nuestro, ¿qué tiene que decir la teología en cuestiones tan relacionadas con la justicia?

§ Ante todo, la Iglesia «debe contribuir a la purificación de la razón y aportar su propia ayuda para que lo que es justo, aquí y ahora, pueda ser reconocido y después puesto también en práctica».

§ La purificación de la razón obedece a un motivo patente. En la esfera política, a la hora de determinar lo que se debe hacer según justicia, con frecuencia entran en escena numerosos intereses capaces de cegar a la razón o malear la voluntad apartándola de lo que lleva al bien común.

Santiago 2:1 Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas.

§ Aquí es necesario hacer un examen valiente: ¿quién puede negar que el efecto electoral es el criterio de los criterios a la hora de promover numerosas leyes, algunas con consecuencias sociales graves a largo plazo? ¿Son la justicia, la verdad de las cosas o el bien común las que decantan importantes decisiones, o más bien lo hacen ciertos compromisos discutibles?

§ Definición del bien común

Por bien común se entiende “el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección”

El bien común no consiste en la simple suma de los bienes particulares de cada sujeto del cuerpo social. Siendo de todos y de cada uno, es y permanece común, porque es indivisible y porque solo juntos es posible alcanzarlo, acrecentarlo y custodiarlo. Entre el bien particular y el bien común existen condicionamientos, pero no necesariamente oposición: el bien particular no se consigue si no se orienta al bien común, y el bien común se realiza alcanzando el bien particular de cada uno.

Como el actuar moral del individuo se realiza en el cumplimiento del bien, así el actuar social alcanza su plenitud en la realización del bien común. El bien común se puede considerar como la dimensión social y comunitaria del bien moral.

El bien común está siempre orientado hacia el progreso de las personas, al que debe subordinarse el progreso social.

Un hombre o una sociedad que no reaccione ante las tribulaciones o las injusticias, y que no se esfuerce por aliviarlas, no son un hombre o una sociedad a la medida del amor del Corazón de Cristo.

Los cristianos —conservando siempre la más amplia libertad a la hora de estudiar y de llevar a la práctica las diversas soluciones y, por tanto, con un lógico pluralismo—, han de coincidir en el idéntico afán de servir a la humanidad.

De otro modo, su cristianismo no será la Palabra y la Vida de Jesús: será un disfraz, un engaño de cara a Dios y de cara a los hombres.

Esta es tu tarea de ciudadano cristiano: contribuir a que el amor y la libertad de Cristo presidan todas las manifestaciones de la vida moderna: la cultura y la economía, el trabajo y el descanso, la vida de familia y la convivencia social.

Es necesario que la Universidad forme a los estudiantes en una mentalidad de servicio: servicio a la sociedad, promoviendo el bien común con su trabajo profesional y con su actuación cívica.

Los universitarios necesitan ser responsables, tener una sana inquietud por los problemas de los demás y un espíritu generoso que les lleve a enfrentarse con estos problemas, y a procurar encontrar la mejor solución.

§ Responsabilidad de todos

La persona no puede realizarse aisladamente, es decir, prescindir de su ser «con» y «para» los demás. Esta verdad le impone no una simple convivencia en los diversos niveles de la vida social y relacional, sino también la búsqueda incesante, de manera práctica y no sólo ideal, del bien, es decir, del sentido y de la verdad que se encuentran en las formas de vida social existentes.

Ninguna forma expresiva de la sociabilidad —desde la familia, pasando por el grupo social intermedio, la asociación, la empresa de carácter económico, la ciudad, la región, el Estado, hasta la misma comunidad de los pueblos y de las Naciones— puede eludir la cuestión acerca del propio bien común, que es constitutivo de su significado y auténtica razón de ser de su misma subsistencia.

La dignidad de la persona humana implica la búsqueda del bien común. El bien común es un deber de todos los miembros de la sociedad: ninguno está exento de colaborar, según las propias capacidades, en su consecución y desarrollo. Cada cual debe

preocuparse por suscitar y sostener instituciones que mejoren las condiciones de la vida humana.

La participación se realiza ante todo con la dedicación a las tareas cuya responsabilidad personal se asume: por la atención prestada a la educación de su familia, por la responsabilidad en su trabajo, cada persona participa en el bien de los demás y de la sociedad.

Los ciudadanos deben, en cuanto sea posible, tomar parte activa en la vida pública. La participación de todos en la promoción del bien común implica, como cualquier deber ético, una conversión, renovada sin cesar, de los miembros de la sociedad para acabar con el fraude y otros subterfugios incompatibles con las exigencias de la justicia. Es preciso ocuparse del desarrollo de instituciones que mejoran las condiciones de la vida humana.

Como cristiano, tienes el deber de actuar, de no abstenerte, de prestar tu propia colaboración para servir con lealtad, y con libertad personal, al bien común.

Tú, por tu condición de cristiano, no puedes vivir de espaldas a ninguna inquietud, a ninguna necesidad de tus hermanos los hombres.

Observa todos tus deberes cívicos, sin querer sustraerte al cumplimiento de ninguna obligación; y ejercita todos tus derechos, en bien de la colectividad, sin exceptuar imprudentemente ninguno. —También has de dar ahí testimonio cristiano.

Los hijos de Dios, ciudadanos de la misma categoría que los otros, hemos de participar "sin miedo" en todas las actividades y organizaciones honestas de los hombres, para que Cristo esté presente allí.

Nuestro Señor nos pedirá cuenta estrecha si, por dejadez o comodidad, cada uno de nosotros, libremente, no procura intervenir en las obras y en las decisiones humanas, de las que dependen el presente y el futuro de la sociedad.

Con libertad, y de acuerdo con tus aficiones o cualidades, toma parte activa y eficaz en las rectas asociaciones oficiales o privadas de tu país, con una participación llena de sentido cristiano: esas organizaciones nunca son indiferentes para el bien temporal y eterno de los hombres.

§ La comunidad política

La responsabilidad de edificar el bien común compete, además de a las personas particulares, también al Estado, porque es la razón de ser de la autoridad política. La persona concreta, la familia, los cuerpos intermedios no están en condiciones de alcanzar por sí mismos su pleno desarrollo; de ahí deriva la necesidad de las instituciones políticas, cuya finalidad es hacer accesibles a las personas los bienes necesarios —materiales, culturales, morales, espirituales— para gozar de una vida auténticamente humana.

Para asegurar el bien común, el gobierno de cada país tiene el deber específico de armonizar con justicia los diversos intereses sectoriales.

El bien común exige la prudencia por parte de cada uno, y más aún por la de aquellos que ejercen la autoridad. Comporta tres elementos esenciales:

1. Supone, en primer lugar, el respeto a la persona en cuanto tal. En nombre del bien común, las autoridades están obligadas a respetar los derechos fundamentales e inalienables de la persona humana. En particular, el bien común reside en las condiciones necesarias para que se puedan ejercer las libertades naturales indispensables para el desarrollo de la vocación humana: derecho a actuar de acuerdo con la recta norma de su conciencia, a la protección de la vida privada y a la justa libertad, también en materia religiosa.

2. En segundo lugar, el bien común exige el bienestar social y el desarrollo. Ciertamente corresponde a la autoridad decidir, en nombre del bien común, entre los diversos intereses particulares; pero debe facilitar a cada uno lo que necesita para llevar una vida verdaderamente humana: alimento, vestido, salud, trabajo,

educación y cultura, información adecuada, derecho de fundar una familia, etc.

3. El bien común implica, finalmente, la paz, es decir, la estabilidad y la seguridad de un orden justo. Supone, por tanto, que la autoridad asegura, por medios honestos, la seguridad de la sociedad y la de sus miembros.

La autoridad se ejerce de manera legítima si se aplica a la prosecución del bien común de la sociedad. Para alcanzarlo debe emplear medios moralmente aceptables.

§ El destino universal de los bienes

Entre las múltiples implicaciones del bien común, adquiere inmediato relieve el principio del destino universal de los bienes: **«Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos.**

En consecuencia, los bienes creados deben llegar a todos en forma equitativa bajo la égida de la justicia y con la compañía de la caridad».

Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno.

He ahí, pues, la raíz primera del destino universal de los bienes de la tierra. Ésta, por su misma fecundidad y capacidad de satisfacer las necesidades del hombre, es el primer don de Dios para el sustento de la vida humana.

El principio del destino universal de los bienes de la tierra está en la base del derecho universal al uso de los bienes. Todo hombre debe tener la posibilidad de gozar del bienestar necesario para su pleno desarrollo.

Este principio de los bienes invita a cultivar una visión de la economía inspirada en valores morales que permitan tener siempre presente el origen y la finalidad de tales bienes, para así

realizar un mundo justo y solidario. Asimismo, comporta un esfuerzo común dirigido a obtener para cada persona y para todos los pueblos las condiciones necesarias de un desarrollo integral, de manera que todos puedan contribuir a la promoción de un mundo más humano, «donde cada uno pueda dar y recibir, y donde el progreso de unos no sea obstáculo para el desarrollo de otros ni un pretexto para su servidumbre.»

Se comprende muy bien la impaciencia, la angustia, los deseos inquietos de quienes, con un alma naturalmente cristiana, no se resignan ante la injusticia personal y social que puede crear el corazón humano. Tantos siglos de convivencia entre los hombres y, todavía, tanto odio, tanta destrucción, tanto fanatismo acumulado en ojos que no quieren ver y en corazones que no quieren amar.

Los bienes de la tierra, repartidos entre unos pocos; los bienes de la cultura, encerrados en cenáculos. Y, fuera, hambre de pan y de sabiduría, vidas humanas que son santas, porque vienen de Dios, tratadas como simples cosas, como números de una estadística. Comprendo y comparto esa impaciencia, que me impulsa a mirar a Cristo, que continúa invitándonos a que pongamos en práctica ese mandamiento nuevo del amor.

Para actuar siempre así, como esas madres buenas, necesitamos olvidarnos de nosotros mismos, no aspirar a otro señorío que el de servir a los demás, como Jesucristo, que predicaba: el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir.

Eso requiere la entereza de someter la propia voluntad al modelo divino, trabajar por todos, luchar por la felicidad eterna y el bienestar de los demás.

No conozco mejor camino para ser justo que el de una vida de entrega y de servicio.

Responda:



1. ¿En qué debe contribuir la iglesia?

2. ¿Qué sucede en la esfera política?

3. ¿Qué es el bien común?

4. ¿En qué consiste el bien común?

5. ¿Cómo se considera el bien común?

6. ¿Hacia qué está orientado el bien común?

7. ¿cuál es tu tarea de ciudadano cristiano tu tarea de ciudadano cristiano?

8. ¿En qué debe formar la universidad a los estudiantes?

9. ¿Qué necesitan tener los universitarios?

10. ¿Qué implica la dignidad de la persona humana?

11.¿Qué le compete al estado?

12.¿Qué exige el bien común?

13.¿Cuál es el destino universal de los bienes?

14.¿En qué está basado el principio del destino universal de los bienes de la tierra?

Tercera Sección: Una Reflexión Sobre La Evangelización Bíblica

1. ¿En qué consistía la evangelización para el Señor Jesucristo?

Lucas 4:43 Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.

§ La buena noticia del reino de Dios, era la evangelización que hacía el Señor Jesucristo.

§ Pero nosotros hemos venido predicando más bien – el plan de salvación – o alguna otra fórmula Evangelística.

§ Evangelización viene de la palabra evangelio que significa – buena noticia – .

§ En el antiguo mundo greco – romano, evangelizar consistía en tres cosas:

- a) Anunciar la victoria en la guerra
- b) Anunciar la llegada del emperador y
- c) Anunciar la nueva era que estaba por venir.

§ La evangelización del Señor Jesús no era otra cosa que la buena noticia del reino de Dios.

Marcos 1:1 Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Marcos 1:14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, 1:15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

Mateo 9:35 Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

§ ¿Cuál era la perspectiva del evangelio del reino?

- i. Enseñar ► lo intelectual
- ii. Predicar ► lo espiritual
- iii. Sanar ► lo físico

Santiago 2:1 Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas.

Lucas 7:20 Cuando, pues, los hombres vinieron a él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, para preguntarte: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?

Lucas 7:22 Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio.

§ El evangelio del reino no solo debe ser oído, sino también visto.

Isaías 61:1 El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; 61:2 a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados.

Lucas 4:17 Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: 4:18 Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; 4:19 A predicar el año agradable del Señor.

§ El Señor Jesucristo subraya la necesidad de restitución de los medio de vida, como el acceso a la tierra, la remisión de deudas y la emancipación del abuso laboral.

Isaías 58:5 ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová? 58:6 ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? 58:7 ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?

Santiago 2:1 Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas.

§ ¿Qué es el año agradable del Señor?

Levítico 25:8 Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a siete cuarenta y nueve años. 25:9 Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra. 25:10 Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia.

§ La palabra jubileo significa (hebreo yôbêl) "torrentoso" o "ruido alegre").

2. ¿En qué consistía la evangelización de los apóstoles?

Marcos 3:13 Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. 3:14 Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, 3:15 y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios.

Mateo 10:7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. 10:8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

§ La evangelización de los apóstoles consistía en una proclamación integral, tal como era la del Señor Jesús.

Lucas 8:1 Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, 8:2 y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, 8:3 Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes.

Lucas 10:4 No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino. 10:5 En cualquier casa donde entréis, primeramente decid: Paz sea a esta casa. 10:6 Y si hubiere allí algún hijo de paz, vuestra paz reposará sobre él; y si no, se volverá a vosotros. 10:7 Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa. 10:8 En cualquier ciudad donde entréis, y os

Santiago 2:1 Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas.

reciban, comed lo que os pongan delante; 10:9 y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios.

§ El evangelio del reino de Dios, es diferente al reino de los hombres:

Juan 6:15 Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo.

Mateo 20:20 Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. 20:21 Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.

Lucas 23:41 Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. 23:42 Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. 23:43 Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

§ El evangelio del reino es esperanza para este mundo y para el mundo venidero.

Apocalipsis 21:1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. 21:2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. 21:3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. 21:4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

Responda:



1. ¿Cuál era la evangelización que hacia el Señor Jesucristo?

2. ¿Qué hemos venido predicando?

3. ¿Cuál era la perspectiva del evangelio del reino?

4. ¿Qué subraya el Señor Jesucristo?

5. ¿Qué es el año agradable del Señor?

6. ¿En qué consistía la evangelización de los apóstoles?

7. ¿El evangelio del reino de Dios, por qué es diferente al reino de los hombres?

3. Proclamando el perdón

Mateo 9:2 Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

Mateo 9:13 Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.

Juan 8:11 Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más.

§ ¿Por qué es esencial el perdón en el evangelio del reino? Porque el pecado distorsiona la creación y arruina la vida humana.

4. Desafío para la Iglesia

5. El reino de Dios y su justicia

Mateo 6:33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

§ La justicia del reino de Dios es el carácter o cualidad de ser recto o justo. Es decir no a la dominación y a la exclusión.

Mateo 6:12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

§ Algunas iglesias son exclusivas y excluyentes.

Responda:



1. ¿Por qué es esencial el perdón en el evangelio del reino?

2. ¿Qué es la justicia en el reino de Dios?

3. ¿Cómo son algunas iglesias?

Cuarta Sección: Una Reflexión De Mi Vida Y Su Propósito

I. Mi vida inicia en las manos de Dios

Colosenses 1:16 Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

La búsqueda del propósito de la vida ha dejado perpleja a la gente por miles de años. Esto es porque normalmente empezamos en el punto de partida equivocado: nosotros mismos. Nos hacemos preguntas egocéntricas como ¿Qué quiero ser yo? ¿Qué debería de hacer con mi vida? ¿Cuáles son mis metas, mis ambiciones, mis sueños para mi futuro?

Job 12:10 En su mano está el alma de todo viviente, Y el hálito de todo el género humano.

Es solamente en Dios que descubrimos nuestro origen, nuestra identidad, nuestro significado, nuestro propósito, nuestra importancia, y nuestro destino.

Efesios 1:11 En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad.

Este versículo nos da tres verdades acerca del propósito de su vida:

1. Usted descubre su identidad y su propósito a través de una relación con Jesucristo. Si no tiene una, más adelante le explicaré cómo empezar una.
2. Dios estaba pensando en usted muchísimo antes de que a usted se le ocurriera pensar en Él. El propósito de Dios para su vida precede su concepción. ¡Él planeó su propósito antes de que usted existiera y sin sus sugerencias! Usted puede escoger su carrera, su cónyuge, sus pasatiempos y muchas otras partes de su vida pero no tiene la escogencia de decidir su propósito.
3. El propósito de su vida cabe en un propósito cósmico más amplio que Dios ha diseñado para el resto de la eternidad.

Santiago 2:1 Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas.

Salmo 138:8 Jehová cumplirá su propósito en mí; Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; No desampares la obra de tus manos.

II. Usted No Es Un Accidente

Isaías 44:2 Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jesurún, a quien yo escogí.

Su nacimiento no fue un error o un accidente, y su vida no es una casualidad de la naturaleza. Puede que sus padres no lo hayan planeado pero Dios sí lo planeó. Él no se sorprendió del todo de su nacimiento. De hecho, Él lo esperaba.

Dios prescribió cada uno de los detalles de su cuerpo. El escogió deliberadamente su raza, el color de su piel, y todos sus rasgos. El hizo su cuerpo como si fuera una orden especial de cliente, exactamente de la manera que Él lo quería. El también determinó los talentos naturales que poseería y su personalidad única.

Salmo 139:13 Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre.

Sal 139:15 No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra.

Sal 139:16 Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas.

Lo más impresionante de todo es que Dios decidió cómo nacería. No importa cuáles hayan sido las circunstancias de su nacimiento o quiénes son sus padres, Dios tenía un plan al crearlo a usted. No importa si sus padres fueron buenos, malos o indiferentes. Dios sabía que esos dos individuos poseían exactamente la combinación genética correcta para crear el "Usted" especial que él tenía en mente. Ellos tenían el ADN que Dios quería para crearlo.

III. Aprendamos a esperar en Dios

Isaías 8:17 Esperaré, pues, a Jehová, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y en él confiaré.

Es fácil adorar a Dios cuando las cosas van de maravillas en nuestras vidas – cuando Él ha proveído alimento, amigos, familia, salud y situaciones felices. Pero las circunstancias no son siempre placenteras.

¿Cómo hace para adorar a Dios cuando eso pasa? ¿Qué hace cuando Dios parece estar a un millón de millas de distancia?

Salmo 10:1 ¿Por qué estás lejos, oh Jehová, Y te escondes en el tiempo de la tribulación?

Salmo 43:2 Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado? ¿Por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo?

Salmo 44:23 Despierta; ¿por qué duermes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre.

Salmo 74:11 ¿Por qué retraes tu mano? ¿Por qué escondes tu diestra en tu seno?

Responda:



Estas son preguntas de reflexión:

1. ¿Qué piensa que es lo que conduce la vida de la mayoría de la gente? ¿Cuál ha sido la fuerza que ha conducido su vida?

Santiago 2:1 Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas.

2. ¿Cuándo es apropiado expresar el enojo a Dios?

3. ¿Cómo ha usado Dios del dolor o los problemas para ayudarlo a crecer?
